

# Ecuador: retorno migratorio y emprendimiento en Loja

*Silverio Alarcón y Jessica Ordóñez*

## RESUMEN

Se estudian los factores relacionados con la decisión de realizar emprendimientos en Loja, Ecuador, a partir de una encuesta a retornados. Las posibles explicaciones se agrupan en: características demográficas, trayectoria en el extranjero, motivos del retorno, situación actual, "reemigración" y actividad antes, durante y después de la migración. Se consideran, además, diferentes conceptos de emprendedor, ya sea como trabajador por cuenta propia y como empleador. Los resultados se analizan utilizando, primero, pruebas univariantes y, posteriormente, estimando modelos probit. Las variables que más aumentan la probabilidad de emprender tras el retorno son la experiencia emprendedora durante la migración y el regreso por motivos voluntarios, así como haber trabajado en el lugar de destino en actividades de agricultura y hostelería. Inciden negativamente la formación universitaria y el trabajo en la administración pública antes de migrar. Otras variables influyentes son la edad o el salario recibido en el extranjero, pero presentan más matices.

---

## PALABRAS CLAVE

Migración internacional, migración de retorno, pequeñas empresas, migrantes, capacidad empresarial, encuestas, modelos econométricos, Ecuador

## CLASIFICACIÓN JEL

F22, J61, L26

## AUTORES

Silverio Alarcón es Profesor Titular del Departamento de Economía Agraria, Estadística y Gestión de Empresas de la Universidad Politécnica de Madrid, España. [silverio.alarcon@upm.es](mailto:silverio.alarcon@upm.es)

Jessica Ordóñez es Docente e Investigadora del Departamento de Economía de la Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador. [jaordonezx@utpl.edu.ec](mailto:jaordonezx@utpl.edu.ec)

# I

## Introducción

Existe una interconexión en ambas direcciones entre economía y fenómenos migratorios. Así, las crisis económicas o las situaciones de pobreza son la principal causa que motiva la emigración de muchas personas y familias a países más prósperos. Por su parte, los migrantes son un factor clave en el crecimiento de la economía de los países de destino, pues aumentan la capacidad productiva y, asimismo, favorecen la expansión de la demanda agregada de bienes y servicios. En los países de origen también contribuyen al desarrollo económico, principalmente mediante el envío de remesas periódicas a sus familias. Otra contribución al desarrollo económico en origen se produce cuando los migrantes retornan a sus países y aportan sus experiencias, sus ahorros o sus iniciativas emprendedoras. Este trabajo se centra precisamente en el estudio de la migración de retorno en Loja, Ecuador, y de los aspectos relacionados con la capacidad para iniciar y desarrollar emprendimientos.

En las dos últimas décadas, los flujos migratorios en el Ecuador están ligados a dos grandes crisis. Por una parte, la dolarización de la economía en 1999 generó una masiva y paulatina salida de ecuatorianos a finales de los años noventa y durante la primera década del siglo XXI (Vono, 2011). En esta oleada, Loja contribuye de forma muy notable, alcanzando, por ejemplo, un 16% de los ecuatorianos que marchan a España, por detrás de Pichincha con un 30% (Correa, 2010). Por otra parte, la crisis mundial de 2008, que afecta sobre todo a los Estados Unidos de América y a Europa, origina un flujo de retorno al Ecuador de numerosos migrantes. No obstante, muchos de ellos regresaron voluntariamente al país antes de esta crisis. En relación con los retornados, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) indica que en su mayoría estos responden a tres tipos diferentes (OIM, 2006): i) voluntarios sin obligación, es decir, aquellos que deciden en cualquier momento durante su estancia en el exterior volver a su país de origen por voluntad propia y por su propia cuenta; ii) voluntarios obligados, que es el caso de las personas que se encuentran al final de su condición de protección

temporal, ven rechazado el asilo o no pueden permanecer en ese país y eligen volver por su propia voluntad, y iii) involuntarios, debido a la orden de deportación dictada por las autoridades del Estado de destino. Los resultados del presente estudio se basan en una encuesta a retornados realizada en el año 2012, y en él se recogen las categorías i) y ii), es decir, los que volvieron al Ecuador de forma voluntaria y sin obligación, siendo el regreso la forma de completar su proyecto migratorio; y aquellos que retornaron obligadamente debido al deterioro de la situación económica y que no descartan la posibilidad de volver a migrar una vez superada la crisis.

En este trabajo se aborda el estudio de las condiciones que hacen posible que los migrantes inicien emprendimientos tras su retorno. Ellos pueden aportar recursos financieros, experiencia laboral o ambos, adquiridos en el extranjero, contribuyendo al desarrollo local, introduciendo innovaciones, generando empleo o promoviendo nuevas formas de organización. Sin embargo, también cabe la posibilidad de que los retornados no contribuyan al desarrollo porque trabajaron en puestos de baja calificación, no han recibido formación, o porque no emplean sus ahorros en inversiones productivas (Gmelch, 1980). Dado que no existe unanimidad sobre las relaciones entre retorno y emprendimiento, y que no son numerosos los trabajos cuyo ámbito de estudio es América Latina, existe interés en aportar evidencia sobre las circunstancias que posibilitan que los retornados sean impulsores del desarrollo de sus zonas de origen (Alarcón y Fernández, 2013). En esta línea, el presente estudio tiene como propósito profundizar respecto de las características socioeconómicas de los emigrantes retornados en el cantón ecuatoriano de Loja, con especial énfasis en los emprendimientos realizados tras su regreso y en los factores relacionados con la decisión de emprender. Se examina en qué medida las condiciones de la permanencia en el extranjero y del retorno contribuyen a realizar emprendimientos. En concreto, se analiza cuál es la relación entre emprendimientos y características como género, edad, estado civil, nivel de formación, situación en el extranjero (país de destino, nivel de salario, duración de la permanencia, formación recibida y experiencia empresarial), condiciones de retorno, situación actual en el Ecuador y rama de actividad laboral antes de la migración y en el extranjero. Este conocimiento

---

□ Este trabajo ha sido financiado por la Dirección de Cooperación para el Desarrollo de la Universidad Politécnica de Madrid, XI Convocatoria de Subvenciones y Ayudas para Acciones de Cooperación Universitaria para el Desarrollo (año 2010).

práctico puede ayudar a diseñar programas y estrategias que favorezcan los aspectos más productivos del retorno (López de Lera y Pérez Caramés, 2013).

El concepto de emprendimiento empleado en este trabajo es amplio e incluye cualquier nuevo intento de emprender, tales como autoempleo, creación de una empresa o expansión de un negocio existente (Kelley, Singer y Herrington, 2012). Sin embargo, puesto que sus aportes al desarrollo son diferentes se han considerado dos niveles de análisis: trabajador por cuenta propia y empleador. El primero se refiere a un pequeño emprendimiento que frecuentemente se realiza por necesidad ante la dificultad de encontrar trabajo; el segundo corresponde a pequeñas empresas con asalariados que repercuten en mayor medida en el desarrollo local.

## II

### Antecedentes

Desde Ravenstein (1885), el interés por la migración de retorno ha ido en aumento y a los temas más frecuentes, como las repercusiones económicas, las circulaciones internas, el retorno de jubilados y el retorno por motivos étnicos, se han incorporado nuevos asuntos tales como: los efectos psíquicos y sociales de los retornados, la reintegración, el retorno empresarial de estudiantes y profesionales calificados, los análisis comparativos, los estudios de caso con historias de vida, los estudios con enfoque integrador de los efectos económicos y socioculturales, y el retorno y su vínculo con diferentes facetas transnacionales (Fernández Guzmán, 2011).

Los estudios sobre la migración de retorno han evolucionado desde un enfoque global hasta otro más específico. Así, Lee (1974) examina la migración de retorno interna en los Estados Unidos de América en las décadas de 1960 y 1970, y constata que existen diferencias de la propensión a retornar y de los efectos del retorno en relación con edad, sexo, raza y factores de localización como la procedencia urbana o rural. Glaser y Habers (1974) analizan los motivos de quedarse o de retornar de migrantes calificados de países en desarrollo: motivos económicos y sociales, como la posibilidad de mayores ingresos o empleos más atractivos, se vinculan con la decisión de quedarse, mientras que el retorno se relaciona con la familia, los amigos, el sentido patriótico o la discriminación étnica o racial. Cerase (1974) estudia el retorno desde los Estados Unidos de América al sur de

Distinguir entre ambos permite identificar sus diferentes perfiles, así como las políticas públicas que se pueden dirigir a cada uno de ellos.

La estructura del trabajo es la siguiente: en la sección II se pone en contexto esta investigación, resumiendo la literatura sobre retorno migratorio; posteriormente, en la sección III se detalla la encuesta realizada, se comentan las características socioeconómicas de los migrantes, su situación en los destinos y los motivos de su retorno, y se compara esta información en los grupos de emprendedores y no emprendedores; luego, en la sección IV se relata la especificación y aspectos más importantes del modelo econométrico y se comentan los resultados obtenidos; el trabajo termina con una exposición de las conclusiones en la sección V.

Italia y realiza una interesante tipología de los diferentes casos: retorno de fracaso, los que no consiguen adaptarse al país de destino; retorno de conservación, los que emplean sus ahorros en comprar tierras e invertir en la actividad agrícola; retorno de retiro, los que vuelven para jubilarse; retorno de innovación, personas que transfieren sus conocimientos y experiencias profesionales al volver a sus áreas de origen.

Gmelch (1980), además de reflexionar acerca de las tipologías de los migrantes retornados, revisa las consecuencias del retorno migratorio en sus zonas de origen. Es frecuente que los retornados hayan realizado trabajos no calificados y sin recibir ningún tipo de formación, lo que se traduce en que su impacto en la economía local al regresar no suela ser importante. En otros casos en que sí tienen experiencia profesional, que podría generar valor agregado, esta es difícil de aplicar en las zonas rurales a las que regresan por falta de infraestructura. Con respecto a cómo utilizan los ahorros, en la mayoría de los casos estos no se emplean en realizar emprendimientos productivos, sino en construir viviendas y en aumentar el nivel de consumo de bienes corrientes. Gmelch (1980) comenta algunos ejemplos de retornados que promueven el cambio social (del tipo de retorno de innovación de Cerase (1974) mencionado en la página anterior), pero reconoce que no son la mayoría.

Hasta la década de 1990, las investigaciones fueron especialmente realizadas por europeos y estadounidenses,

y centradas en estas áreas geográficas (Fernández Guzmán, 2011). A partir de entonces se cuenta con nuevos aportes de África, Asia y las islas del Pacífico. En efecto, el trabajo de Premachandra (1990) aporta evidencia para Sri Lanka sobre cómo las destrezas adquiridas en el extranjero por los migrantes retornados no son aplicables al entorno de negocios familiares a su regreso.

Por su parte, Lockwood (1990), en un estudio realizado para la Polinesia Francesa, duda de la viabilidad económica a largo plazo de los proyectos orientados al desarrollo de los migrantes retornados, dado el crecimiento demográfico y la limitación de la tierra en las islas.

A su vez, Muschkin (1993) examina el mercado laboral de retornados a Puerto Rico desde los Estados Unidos de América a partir de sus censos de población durante el período comprendido entre 1970 y 1980. Las estimaciones de regresiones logísticas aportan evidencia de que los retornados enfrentan más dificultades para obtener trabajo en relación con los no migrantes.

Thomas-Hope (1999) analiza este fenómeno en el caso de Jamaica, destacando el ambiente institucional de confianza como elemento potenciador del posible retorno, así como la importancia del impacto sociocultural de los retornados en beneficio de este país. Desde un enfoque de género, Gmelch y Gmelch (1995) observan la menor satisfacción a su retorno de las mujeres con respecto a los hombres, como consecuencia de las menores oportunidades de empleo.

Corresponden además a esta década trabajos para países de África como el elaborado por Diatta y Mbow (1999), quienes evalúan como positivo para el caso de Senegal el efecto de desarrollar el potencial de los migrantes retornados. Chandra (1997) ilustra la naturaleza transitoria de la migración de una comunidad de Gujarat (India) a Kenia, y su efecto en el mejoramiento de su estatus social. Nadeem (1999), en su trabajo sobre retornados a Pakistán, muestra la preferencia de estos por el autoempleo no agrícola por sobre el trabajo asalariado.

En los últimos años empiezan a despuntar los análisis de las redes sociales y los vínculos transnacionales, así como la perspectiva neoinstitucional (Fernández Guzmán, 2011). La vinculación entre migración y desarrollo se afianza pues en los organismos internacionales, tales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), valoran el papel de los retornados y las remesas como elementos clave en la modernización de sus zonas de origen (Olesen, 2002). Constant y Massey (2002) ensayan, con datos alemanes, dos modelos teóricos que establecen diferentes motivos para emprender migraciones internacionales, y encuentran evidencia de ambos. Esto les lleva a concluir

que los migrantes son heterogéneos y, por lo tanto, no se puede generalizar respecto de una visión única de retorno migratorio. También con datos alemanes, Hunt (2004) analiza la heterogeneidad de los migrantes en cuanto a sus calificaciones, lo que determina su éxito o fracaso en el país de destino, y consecuentemente su retorno. Por su parte, Amuedo-Dorantes y Pozo (2006) estudian las interconexiones entre remesas y emprendimientos en la República Dominicana.

Con respecto a la relación retorno-emprendimiento, los factores que más frecuentemente se examinan se vinculan con las particularidades de la permanencia migratoria, y sobre todo con los ahorros acumulados, la duración y la experiencia laboral adquirida. En esta línea, Ilahi (1999) —en un estudio para migrantes retornados al Pakistán— muestra que estos presentan una alta tendencia al autoempleo no agrícola, que es potenciado por los ahorros acumulados en el país de destino; McCormick y Wahba (2001) encuentran para retornados egipcios que la probabilidad de convertirse en emprendedores se incrementa con la duración de la permanencia y los ahorros; para Black y Castaldo (2009), en su trabajo respecto de Ghana y Côte d'Ivoire, el factor que más contribuye a los emprendimientos de los retornados es la experiencia laboral en el extranjero, aunque otros factores como el ahorro acumulado, los motivos del retorno y la frecuencia de las visitas al país de origen también son significativos; Piracha y Vadean (2010) exploran en Albania el impacto de la condición de retornados en la situación laboral, diferenciando entre autoempleo y emprendedor con asalariados, estando estos últimos asociados al nivel de educación, dominio de idiomas y el dinero ahorrado en el país de destino; Démurger y Xu (2011) concluyen que en la provincia Anhui (China), los retornados presentan mayor probabilidad de emprendimientos que los no migrantes, y que tanto los ahorros como el cambio de trabajo en el país de destino aumentan esta probabilidad.

Sin embargo, en otros estudios se adoptan estrategias ligeramente diferentes. Así, Gubert y Nordman (2011) consideran un mayor conjunto de variables explicativas, y muestran para países del norte de África (Marruecos, Argelia y Túnez) que los retornados que emprenden se caracterizan por ser hombres jóvenes y con nivel de educación media, y que la probabilidad de convertirse en empresario tras el regreso es mayor en los retornados con una primera experiencia como empresarios o por cuenta propia, en los que recibieron formación profesional en el extranjero, y en aquellos que de forma independiente y libremente optaron por regresar. Montoya, Salas y Soberón (2011), acerca de los emigrantes retornados en México,

destacan el hecho de que una parte de los retornados ha mantenido el mismo oficio laboral que realizaban en el exterior, otros han adquirido habilidades nuevas que les permiten integrarse en mercados laborales diferentes, y una parte de ellos se dedican a sus propios negocios, es decir, la migración a los Estados Unidos de América les sirvió como medio de capitalización y creación de negocios. Marchetta (2012), en un estudio sobre Egipto, halla que la condición de migrante retornado acrecienta la probabilidad de que perduren los emprendimientos. A su vez, en el trabajo de Wang y Yang (2013) en zonas rurales de China se aprecia que la experiencia migratoria mejora al retornar las posibilidades de empleo asalariado, pero presenta un efecto negativo en las actividades de emprendimiento.

En lo que respecta al Ecuador, son pocos los trabajos de investigación empírica sobre la migración de retorno. Los estudios encontrados son los llevados a cabo por Cristian Vasco y Christian Schramm.

Vasco (2011) usa la Encuesta de Condiciones de Vida 2005-2006 para detectar factores relacionados con la probabilidad de que un hogar rural ecuatoriano posea un negocio rural o genere empleo no agrícola. En los resultados se advierte que no existe un efecto de la migración internacional ni de las remesas, pero sí de la educación, el crédito y el acceso a servicios básicos.

Por otra parte, la migración sí aumenta el número de miembros del hogar empleados en un negocio rural.

Schramm (2011) enfatiza la importancia de las redes sociales transnacionales, y a partir de ello presenta una tipología de retornados y su trayectoria migratoria. Los datos que utiliza provienen de entrevistas con expertos de distintas organizaciones y migrantes retornados en las ciudades de Quito, Cuenca y Loja en 2008. Los resultados arrojaron tres tipos de migrantes en correspondencia con la decisión de migrar y de retornar. El tipo I, los constantes, migran con un objetivo preciso y la idea clara de una estancia temporal en España, por lo que el retorno para ellos es la consecuencia lógica de un proyecto migratorio en que el deseo de volver al Ecuador siempre ha estado presente. Para el tipo II, los fracasados, salir es más relevante que volver, por lo que toman la decisión de retornar a causa de la falta de estabilidad, de capital económico y de perspectivas en la sociedad de llegada. El tipo III, los buscadores, procuran en la migración un nuevo comienzo, una nueva vida en el exterior y, en este caso, el retorno no estaba previsto, de modo que este obedece a fuerzas externas que lo hacen inevitable.

Con estos antecedentes, el Ecuador ofrece un campo fecundo para futuras investigaciones sobre la migración de retorno.

### III

## Encuesta a retornados en el cantón Loja

La Encuesta inmigrantes retornados en el cantón Loja-Ecuador 2012 (Alarcón y otros, 2013) se realizó en dicho año en el cantón Loja a 98 migrantes retornados. Dicho cantón, capital de la provincia de Loja, concentra el 79% de la población total provincial según el Censo de Población y Vivienda (Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2010)). Además, en ese mismo censo se señala que del cantón Loja emigró el 89% de su población y que el 98% de los migrantes pertenecen al área urbana. Esto justifica la utilización de un muestreo en este cantón y sobre todo en el área urbana. Las entrevistas se realizaron en las parroquias con mayor flujo migratorio: San Sebastián, El Valle, Sucre y Sagrario (urbanas) y Vilcabamba y Malacatos (rurales).

El muestreo generó algunas dificultades debido a la complejidad de la identificación del número y la localización de los emigrantes retornados al Ecuador,

ya que no existen estadísticas públicas ni privadas tanto nacionales como regionales sobre este tema. Se estima que el peso de los migrantes retornados de Loja con respecto al total del país es aproximadamente de un 8%, tomando como referencia INEC (2010).

Bajo esta perspectiva, en el muestreo utilizado se aplicó el método “bola de nieve”, en el que los participantes escogidos inicialmente informan sobre la inclusión de otros que cumplen los criterios de elegibilidad. Este muestreo es el adecuado en situaciones de difícil acceso, como es el caso de los retornados cuando no existen censos o listados para poder identificarlos. Dado que se trata de un muestro no probabilístico, la posibilidad de sesgos es considerable. De acuerdo con las recomendaciones de Biernacki y Waldorf (1981), se puso especial cuidado en la selección inicial y en conducir el crecimiento de la muestra de manera que se asegurara la variabilidad de los

participantes y que esto permitiera que la muestra fuera representativa de la población de retornados. En este tipo de muestreo es el analista quien decide el número final de miembros incluidos en el grupo. El total de encuestas realizadas abarcó 98 casos.

En el cuestionario se incluyeron los siguientes aspectos:

- i) Información personal: género, edad, estado civil, nivel de formación, entre otros datos.
- ii) Trayectoria en el extranjero: origen y destino de la migración, motivos, momento, actividad laboral, salario medio, emprendimiento y otros.
- iii) Retorno: motivos, momento, cambios percibidos u otros.
- iv) Situación actual: lugar de residencia, satisfacción con el retorno, actividad laboral, emprendimiento, financiamiento, ayudas, entre otros.
- v) Reemigración: disposición a volver a emigrar.

### **1. Características socioeconómicas, destinos y motivos de la migración y el retorno**

En el cuadro 1 se entrega información sobre las características de los retornados. La encuesta arrojó una mayor proporción de mujeres (54%) que de varones (46%), siendo el estado civil de casado el más frecuente (65%). La estructura por edades muestra más concentración entre las personas de 29 a 44 años (52%), seguida por los mayores de 45 años (38%). En cuanto al nivel de educación, una parte importante de los encuestados son universitarios (42%), pero también son relevantes los que solo tienen formación secundaria (38%) y primaria (19%).

El principal destino migratorio de los encuestados es, con gran diferencia, España (73%), seguido de los Estados Unidos de América y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (12% cada uno), siendo el último Italia (2%) (véase el cuadro 1). Una duración de la estancia en el extranjero de más de nueve años fue lo más frecuente (82%).

Antes de salir del Ecuador, como lugar de residencia de los encuestados predominaba el área urbana (81,6%) en comparación con la rural (18,3%) (véase el cuadro 2). Tras el retorno, la proporción urbana aumenta (86,7%) a costa de disminuir la rural (13,2%). En el cuadro 2 se aprecian las transiciones urbano-rural entre la salida y el regreso. La mayor parte de los encuestados se mantienen en el medio en que viven, y los que cambian lo hacen mayoritariamente de rural a urbano.

La mitad de los migrantes trabajaban antes de salir del país (64%) (véase el cuadro 1), pese a ello, el 89% de ellos emigró debido a motivos económicos y en muy menor medida por integración familiar (10%) y otros motivos. Posiblemente, los bajos salarios y la escasa estabilidad laboral que existen en el mercado laboral lojano influyeron en la decisión de migrar. Los motivos del retorno son diversos, destacándose entre estos los familiares (62%) y la situación económica inestable del país de destino (17%), y con menos importancia: enfermedad (7%), decisión propia (7%) y problemas legales (5%).

La migración genera efectos en diversos ámbitos: económicos, sociales y culturales. Los económicos parecen ser los más visibles, pues los migrantes retornados emplean parte de sus ahorros en adquirir bienes como casas, lotes de terreno o vehículos. Esto hace que el 69% de los encuestados afirmen que disfrutaron al regreso de una mejor calidad de vida, o de más comodidades (4%), o de acceso a educación privada (7%), si bien un 19% dice no tener ningún cambio económico. Solo un 8% manifiesta recibir algún tipo de ingreso o ayuda del país de destino. Los efectos culturales se relacionan principalmente con los cambios alimentarios (35%), y más de la mitad de los retornados expresan no haber adquirido ningún cambio durante su estancia (forma de vestir, religión, gustos musicales u otros). Los efectos sociales resultan evidentes en situaciones como bajas calificaciones escolares de los hijos, ruptura familiar y problemas psicológicos (véase nuevamente el cuadro 1).

CUADRO 1

**Características de la muestra**  
(En porcentajes)

Género				
Hombre	Mujer			
45,9	54,1			
Estado civil				
Soltero	Casado	Divorciado	Viudo	Unión libre
12,3	65,3	12,3	3,1	7,1
Edad (años)				
De 15 a 28	De 29 a 44	De 45 y más		
10,2	52	37,8		
Formación <sup>a</sup>				
Primaria	Secundaria	Superior (universitaria)	Posgrado	
19,4	37,8	41,8	1,0	
Destino				
Estados Unidos de América	España	Italia	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	
12,3	73,5	2,0	12,3	
Duración de la migración				
Entre 3 y 6 años	Entre 6 y 9 años	Más de 9 años	No contesta	
7,1	10,2	81,6	1,0	
Motivo de la migración				
Laborales y económicos	Problemas familiares	Integración familiar		
88,8	1,0	10,2		
Actividad antes de migrar				
Trabajaba	Desempleado	Estudiaba	Ama de casa	Otros
64,3	2,0	15,3	17,4	1,0
Motivo del retorno				
Enfermedad	Motivos familiares	Situación económica inestable	Problemas legales	Decisión propia
7,1	62,2	17,4	5,1	7,1
Cambios culturales				
Alimentación	Forma de vestir	Otros	Ninguno	
34,7	3,1	10,2	52,0	
Cambios sociales				
Ruptura familiar	Bajas calificaciones de los hijos	Alcoholismo o drogadicción	Problemas psicológicos	Ninguno
6,1	6,1	2,0	6,1	79,6
Cambios económicos				
Mejor calidad de vida	Comodidades	Acceso a educación privada	Ninguno	
69,4	4,1	7,1	19,4	

**Fuente:** S. Alarcón y otros, *Características socioeconómicas de los migrantes retornados en Loja (Ecuador)*, Madrid, Universidad Politécnica de Madrid, 2013 [en línea] <http://blogs.upm.es/gedr/wp-content/uploads/sites/22/2014/06/Migrantes-Retornados-Loja.pdf>.

<sup>a</sup> Se refiere a personas que han terminado el ciclo educativo o han obtenido la titulación.

CUADRO 2

**Transiciones urbano-rurales antes  
y después de la migración**  
(En porcentajes)

		Tras el retorno		
		Urbano	Rural	Total
Antes de la migración	Urbano	79,6	2	81,6
	Rural	7,1	11,2	18,3
	Total	86,7	13,2	

**Fuente:** S. Alarcón y otros, *Características socioeconómicas de los migrantes retornados en Loja (Ecuador)*, Madrid, Universidad Politécnica de Madrid, 2013 [en línea] <http://blogs.upm.es/gedr/wp-content/uploads/sites/22/2014/06/Migrantes-Retornados-Loja.pdf>.

## 2. Emprendimientos de los migrantes retornados

La variable de interés en este estudio es la proporción de migrantes retornados que ha realizado emprendimientos y que en la encuesta es del 44%, ya sea como trabajador por cuenta propia o como empleador. Estos últimos representan alrededor del 20% del total. Los encuestados restantes se clasifican en dos grupos: los que tienen trabajo asalariado (24%) y los que están desempleados porque no han encontrado trabajo y tampoco se han decidido a iniciar un emprendimiento, que ascienden al 32%. Dentro del grupo de asalariados, un tercio corresponde a empleados del gobierno y dos tercios a empleados de empresas privadas.

Los ingresos que perciben por cada una de estas actividades son muy diferentes. Así, los empleados del gobierno son los que reciben mayores remuneraciones, entre 350 dólares y 1.000 dólares al mes, con una media de 564 dólares. Les seguirían los emprendedores con un nivel medio correspondiente a 360 dólares al mes, pero con una gran variabilidad, pues el 33% de ellos dicen no percibir ingresos. Por último, los que tienen empleos privados registran una media de 254 dólares al mes.

En el cuadro 3 se presenta la proporción de emprendedores y no emprendedores según sus características. Para cada sección de la encuesta se han seleccionado aquellas variables con mayor interés o capacidad de generar emprendimientos (Gubert y Nordman, 2011). Además, se realizan pruebas del chi-cuadrado o de Kruskal-Wallis para contrastar si existen diferencias entre emprendedores y no emprendedores según estas características. A primera vista, los factores que más influyen en los emprendimientos son los incluidos en las categorías de trayectoria en el extranjero y retorno.

Si bien se detecta que la proporción de mujeres emprendedoras es mayor que la de hombres, la prueba

indica que no hay diferencias significativas entre ambas categorías. Tampoco las hay en cuanto a la realización o no de emprendimiento, por edad o nivel de formación, aunque sí parece influir el estado civil. De este modo, estar casado afecta positivamente a la decisión de emprender un negocio, lo que apunta a que el trabajo colaborativo, la estabilidad emocional o ambos son elementos clave para asumir riesgos e iniciar proyectos.

Aunque la prueba con todas las categorías de destino migratorio no muestra diferencias significativas, sí lo hace cuando el destino corresponde a los Estados Unidos de América. Los retornados procedentes de ese país presentan una tasa superior de emprendimiento tras el retorno en relación con los que estuvieron en España, Italia y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

El salario en el lugar de destino es una forma de aproximar la capacidad de ahorro de los retornados y, por lo tanto, puede incrementar la capacidad de acceso a recursos financieros para realizar emprendimientos. En la muestra, el salario medio es superior en los emprendedores, pero su gran variabilidad hace que no sea significativo.

Tampoco son significativas las variables de haber pasado más de nueve años en el extranjero, ni la de haber recibido formación, pero sí es significativa la variable de haber sido emprendedor durante el período migratorio. Casi todos los migrantes trabajaron como asalariados y solo una pequeña parte puso en marcha un negocio en el extranjero. Ahora bien, la mayoría de los que tuvieron y adquirieron experiencia emprendedora la repiten en sus zonas de origen, y frecuentemente se convierten en empleadores. Así, de todas las variables analizadas en el cuadro 3, la de emprendedor en el destino migratorio es la que presenta mayores diferencias entre los que emprenden o no al regreso. El estadístico Kruskal-Wallis, 8,07, es uno de los más elevados del cuadro 3, e incluso toma valores mayores si en la variable empleadores se excluye el autoempleo. Expresado con las cifras originales de la encuesta, en la muestra había 9 lojanos que emprendieron en el extranjero, de los cuales 1 trabaja como asalariado en una empresa privada, 3 son trabajadores por cuenta propia sin trabajadores, 3 tienen una empresa de menos de 10 trabajadores y otros 3 crearon una empresa de más de 10 trabajadores. En la muestra solo hay 3 empleadores con una empresa de más de 10 trabajadores y los 3 ya fueron emprendedores en su permanencia migratoria. En consecuencia, todo parece indicar que la experiencia empresarial en el extranjero es decisiva para generar empleo tras el retorno.

CUADRO 3

**Características de los retornados que emprenden**  
(En porcentajes sobre el total de la muestra)

	Emprende	No emprende	Estadístico chi-cuadrado (Kruskal-Wallis)	Valor <i>p</i>	Rechazo homogeneidad
<b>I. Características demográficas</b>					
Género			0,01	0,9174	NO
Masculino	20,4	25,5			
Femenino	23,5	30,6			
Edad (años)			2,56	0,2777	NO
De 15 a 28	2,0	8,2			
De 29 a 44	24,5	27,6			
De 45 y más	17,4	20,4			
Estado civil			8,44	0,0766	*
Soltero	2,0	10,2			
Casado	33,7	31,6	4,38	0,0364	**
Divorciado	4,1	11,2			
Unión libre	4,1	3,1			
Nivel de formación			2,79	0,4249	NO
Primaria	10,2	9,2			
Secundaria	17,4	20,4			
Superior	15,3	26,5			
Posgrado	1,0	0,0			
<b>II. Trayectoria en el extranjero</b>					
Destino migratorio			4,61	0,2028	NO
Estados Unidos de América	8,2	4,1	2,85	0,0911	*
España	29,6	43,9			
Italia	0,0	2,0			
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	6,1	6,1			
Salario	1 774,46 <sup>a</sup>	1 181,85 <sup>a</sup>	1,64	0,2004	NO
Duración > 9 años	34,7	46,9	0,332	0,5644	NO
Recibió formación	2,0	7,1	1,870	0,1717	NO
Emprendedor en destino migratorio	8,2	1,0	8,07	0,0045	***
<b>III. Retorno</b>					
Retorno voluntario	35,7	33,8	5,15	0,0233	**
Tiempo retorno > 9 años	13,3	8,2	3,49	0,0617	*
<b>IV. Situación actual</b>					
Satisfecho con retorno	39,8	48,0	0,61	0,4344	NO
Conoce la SENAMI	12,2	13,3	0,23	0,6321	NO
Ayuda de SENAMI	22,5	22,5	1,20	0,2727	NO
<b>V. Reemigración</b>					
Intención de reemigrar	15,3	25,5	1,10	0,2932	NO

**Fuente:** Elaboración propia sobre la base de S. Alarcón y otros, *Características socioeconómicas de los migrantes retornados en Loja (Ecuador)*, Madrid, Universidad Politécnica de Madrid, 2013 [en línea] <http://blogs.upm.es/gedr/wp-content/uploads/sites/22/2014/06/Migrantes-Retornados-Loja.pdf>.

Nota: Los asteriscos indican que se rechaza la hipótesis nula de homogeneidad al nivel de significación del 10% (\*), 5% (\*\*) y 1% (\*\*\*). SENAMI: Secretaría Nacional del Migrante.

<sup>a</sup> Salario medio en dólares

El motivo del retorno también es importante, pues más de la mitad de los que regresaron de forma voluntaria (motivos familiares o por voluntad propia) decidieron emprender. Sin embargo, si la causa fue una enfermedad en su mayoría acaban como desempleados;

cuando regresaron debido a su inestabilidad económica, la situación laboral —por partes iguales— corresponde a asalariados, emprendedores y desempleo; en caso de retorno por problemas legales, la ocupación principal es asalariados.

Otro factor que influye es el tiempo transcurrido desde el retorno. En la categoría de los que volvieron hace más de 9 años hay 21 retornados, y de ellos 13 han realizado emprendimientos. Y de estos mismos solo 3 son trabajadores por cuenta propia sin puestos de trabajo ajenos. Los restantes gestionan negocios con menos de 10 trabajadores. Por lo tanto, emprender es una alternativa cuando no se encuentra trabajo como asalariado, pero también es una forma de conseguir rentas más altas. El paso del tiempo se revela como decisivo para que los emprendimientos se establezcan y crezcan.

Los factores que describen la situación actual no indican que haya un comportamiento diferente entre emprendedores y no emprendedores. En efecto, la mayoría de los retornados (88%) manifiestan estar satisfechos de su regreso, con proporciones similares en ambos grupos. El conocimiento de las instituciones de apoyo a la migración se ha representado mediante la variable “conoce SENAMI”, a la que solo una cuarta parte responde afirmativamente, lo que indica una incipiente incorporación en la sociedad. A la pregunta de si estaría dispuesto a aceptar ayuda de la Secretaría Nacional del Migrante (SENAMI), el 45% dice que sí (se reparten en partes iguales entre emprendedores y no emprendedores), un 23% que no, y un 32% no sabe o no contesta. Esta no disposición o indiferencia hacia las acciones del gobierno se podrían interpretar en el sentido de que los retornados no las consideran necesarias, o quizás existe desconfianza respecto de trámites burocráticos o contraprestaciones que pudieran conllevar.

Ya se dijo que una parte minoritaria está descontenta con el retorno (12%). Sin embargo, existe una proporción más elevada, 41%, que estaría dispuesta a volver a migrar. Incluso hay emprendedores a los que les gustaría volver al extranjero, aunque en menor cuantía que los no emprendedores.

En el cuadro 4 se observan las tasas de emprendimiento en función de la actividad laboral antes, durante y después de la migración, así como las pruebas de hipótesis correspondientes. Antes de salir del país, los emprendedores trabajaban principalmente en transporte (19%), comercio (13%) y agricultura (13%), que en conjunto suman el 45% del total. Durante la migración, estos laboraban en hoteles y restaurantes (23%), servicio

doméstico (21%), agricultura (14%) y construcción (12%), que en conjunto suman el 70% del total. Luego del retorno no se observa que realicen actividades en servicio doméstico o construcción, puesto que el 39% del total trabajan en “comercio, reparación de vehículos y trámites personales”, en tanto que el resto se ocupa en actividades de servicios personales, transporte, y hoteles y restaurantes.

Los que no emprenden se caracterizan porque antes de salir realizaban actividades más especializadas. En comparación con los que emprendieron, estos trabajaban mayoritariamente en administración pública (31%), enseñanza (25%) y transporte y almacenamiento (19%), que en conjunto suponen el 75% del total. En el lugar de destino, estas personas realizan actividades similares a las del grupo emprendedor, es decir, construcción (38%), servicio doméstico (21%) y hoteles y restaurantes (17%). Evidentemente, existe una pérdida de capital humano debido a la actividad que realizan en el país de acogida y por el tiempo que estuvieron en el exterior. Esto se manifiesta en la actividad que realizan luego de la migración, trabajando sobre todo en “transporte, almacenamiento y comunicaciones” y “hoteles y restaurantes”, “servicios personales y sociales y en enseñanza”, cada una de ellas con el 12% de preferencia. Cabe destacar que antes de emigrar, el 25% se dedicaba a “enseñanza” y luego del retorno solo el 12% realiza esta actividad.

Las pruebas efectuadas (véase el cuadro 4) indican que la rama de actividad laboral antes de la migración no influye en los emprendimientos tras el retorno, pero sí tiene influencia la actividad laboral realizada durante la migración y al regresar al país. No obstante, la prueba sí indica que los que se dedicaban a “administración pública, defensa y seguridad social” antes de marcharse presentan tasas significativamente menores de emprendimiento una vez retornados. Durante la migración, las actividades que aumentan notoriamente la probabilidad de emprendimiento son agricultura y hoteles y restaurantes, mientras que los que se dedicaron a construcción presentan menores tasas de emprendimientos. En cuanto a las actividades laborales tras el retorno, el emprendimiento se vincula con comercio, reparación de vehículos y trámites personales.

CUADRO 4

**Rama de actividad de los retornados antes y después del retorno y durante la migración**

(En porcentajes sobre el total de la muestra)

	Emprende	No emprende	Estadístico chi-cuadrado	Valor <i>p</i>	Rechazo homogeneidad
VI. Rama de actividad antes de la migración			17,3	0,2403	NO
Agricultura, ganadería y otros	12,9	6,3	1,33	0,2481	NO
Explotación de minas y canteras	0,0	6,3			
Construcción	3,2	6,3	0,0308	0,8608	NO
Comercio, vehículos y otros	12,9	0,0	1,33	0,2481	NO
Hoteles y restaurantes	9,7	6,3	1,62	0,2026	NO
Transporte, almacenamiento y otros	19,4	18,8	1,16	0,2807	NO
Intermediación financiera	3,2	0,0			
Actividades inmobiliarias	3,2	0,0			
Administración pública	3,2	31,3	3,45	0,0634	*
Enseñanza	9,7	25,0	1,96	0,1617	NO
Actividades de servicios sociales y salud	3,2	0,0	0,138	0,71	NO
Otras actividades comunitarias	6,5	0,0			
Artesanía	6,5	0,0			
No especificada	6,5	0,0			
Total	100,0	100,0			
VII. Rama de actividad durante la migración			28,46	0,0123	**
Agricultura, ganadería y otros	14,0	0,0	5,3	0,0213	**
Actividades de servicios sociales	4,7	8,3	2,55	0,1102	NO
Otras actividades comunitarias	7,0	4,2			
Servicio doméstico	20,9	20,8	0,837	0,3602	NO
Explotación de minas y canteras	2,3	0,0			
Industrias manufactureras	9,3	8,3	0,533	0,4653	NO
Construcción	11,6	37,5	3,6	0,0578	*
Comercio, vehículos y otros	2,3	0,0			
Hoteles y restaurantes	23,3	16,7	3,7	0,0545	*
Transporte, almacenamiento y otros	4,7	4,2			
Total	100,0	100,0	100,00		
VIII. Rama de actividad después del retorno			58,27	0,0000	***
Industrias manufactureras	4,5	4,2	0,646	0,4215	NO
Construcción	2,3	8,3	0,138	0,7100	NO
Comercio, vehículos y otros	38,6	0,0	26	0,0000	***
Hoteles y restaurantes	9,1	12,5	0,533	0,4653	NO
Transporte, almacenamiento y otros	11,4	25,0	0,0124	0,9114	NO
Administración pública	0,0	8,3			
Enseñanza	2,3	12,5	0,597	0,4396	NO
Actividades de servicios sociales	11,4	12,5	0,0013	0,9715	NO
Otras actividades comunitarias	18,2	12,5			
Artesanía	2,3	0,0			
No especificada	0,0	4,2			
Total	100,0	100,0			

**Fuente:** Elaboración propia sobre la base de S. Alarcón y otros, *Características socioeconómicas de los migrantes retornados en Loja (Ecuador)*, Madrid, Universidad Politécnica de Madrid, 2013 [en línea] <http://blogs.upm.es/gedr/wp-content/uploads/sites/22/2014/06/Migrantes-Retornados-Loja.pdf>.

Nota: Los asteriscos indican que los efectos marginales son significativamente distintos de cero al 10% (\*), 5% (\*\*) y 1% (\*\*\*).

## IV

### Modelo econométrico

#### 1. Especificación

La actividad emprendedora conlleva conocimientos, esfuerzos e inversiones. Los conocimientos se refieren a habilidades prácticas y experiencias acerca de procesos productivos o comerciales adquiridas en el pasado (antes, durante o después de la migración). Los esfuerzos incluyen trámites y gestiones para la puesta en marcha del negocio, y además formación complementaria y adaptación de los productos o servicios del emprendimiento a la demanda del mercado. La inversión, por una parte, depende de los ahorros y de la capacidad de endeudamiento, y —por otra— de que una vez realizada no se puede recuperar (*sunk costs*) en la mayoría de los casos.

La decisión de emprender implica, por lo tanto, costos y riesgos que no todas las personas estarán dispuestas a asumir. Un retornado decidirá emprender si los beneficios que espera obtener son superiores a los que consigue como asalariado o sin trabajo. El modelo empírico que se propone en este trabajo es un probit de elección binaria, con el que se trata de identificar y cuantificar los factores que aumentan la probabilidad de que un retornado emprenda:

$$\begin{aligned} \text{Prob}(\text{emprende}_j = 1) &= \Phi(a_i A_{ij} + b_i B_{ij} + \dots + g_i G_{ij} + \varepsilon_{ij}) \\ \text{Prob}(\text{emprende}_j = 0) &= 1 - \Phi(\cdot) \end{aligned}$$

El subíndice  $i$  indica variable y el  $j$  migrante retornado. La variable *emprende* toma valor 1 si realiza emprendimiento y 0 (cero) en caso contrario (asalariado o desempleado).  $\Phi$  representa la función de distribución normal estándar. Las variables explicativas se agrupan en los mismos bloques que en los cuadros 3 y 4, si bien en cada uno de ellos se han tomado las que mostraron mayores diferencias entre emprendedores y no emprendedores. El grupo  $H$  de actividades laborales tras el retorno se ha excluido para evitar problemas de simultaneidad con la variable dependiente.  $a_i, b_i, \dots, g_i$  son los coeficientes de las variables explicativas que se estiman mediante el método de máxima verosimilitud.

Las variables de características demográficas ( $A_i$ ) incluyen sexo, edad, estado civil y nivel de formación. Con el fin de no introducir demasiados regresores, para estas dos últimas variables se ha tomado únicamente el estado civil de casado y el nivel de formación superior, que son las que muestran mayores diferencias entre

emprendedores y no emprendedores en el cuadro 3. La variable edad se ha tomado de forma lineal y al cuadrado para ampliar las posibilidades de sus efectos.

El grupo de variables relacionadas con la trayectoria en el extranjero ( $B_i$ ) incluye el destino migratorio (siendo los Estados Unidos de América el país de referencia), los salarios —que se consideran como una *proxy* de los ahorros acumulados y, por consiguiente, de la capacidad de financiación propia— y variables ficticias que indican si la duración de la permanencia migratoria superó los nueve años, si se recibió algún tipo de formación y si se realizó emprendimiento durante la migración. Respecto de los salarios se introduce, además, un término al cuadrado a fin de considerar efectos no lineales.

En el bloque de variables asociadas al retorno ( $C_i$ ) se considera una variable que indica si la decisión fue voluntaria ante problemas legales, económicos o enfermedades, y el tiempo transcurrido desde el regreso al Ecuador, y en concreto si han pasado más de nueve años. En relación con estas dos variables hay que tener en cuenta que la encuesta se realizó en 2012 y, en consecuencia, incluye no solo a los últimos retornados por motivos de la crisis económica, sino también a muchos que lo han hecho voluntariamente.

En los bloques de situación actual ( $D_i$ ) y reemigración ( $E_i$ ) se consideran variables ficticias relacionadas con la satisfacción del retorno, el conocimiento institucional (conoce la SENAMI), la predisposición a aceptar ayuda institucional (ayuda de la SENAMI) y la intención de reemigrar.

En los bloques relacionados con las actividades laborales ( $F_i$  y  $G_i$ ) se han tomado solo aquellas con mayores diferencias en el cuadro 4, es decir, trabajar en la administración pública antes de la migración y trabajar en agricultura y hostelería durante la migración.

En un intento de profundizar en la decisión de poner en funcionamiento un negocio, se ha estimado además este modelo considerando los dos niveles en que se diferencian. Para ello se han tomado como variables explicativas las categorías de “trabajador por cuenta propia” y “empleador”. En el primer caso, en principio, solo se pretende montar un pequeño emprendimiento como medio de vida; en el segundo, se trata de pequeñas empresas que generan puestos de trabajo e implican más capacidad y conocimientos, experiencia o financiación, y repercuten en mayor medida en el desarrollo local.

## 2. Resultados

Los resultados para los tres modelos se presentan en el cuadro 5. Las medidas de bondad del ajuste indican que los regresores considerados son capaces de explicar una parte importante de las decisiones de los retornados. De este modo, los coeficientes pseudo  $R^2$  de McFadden indican que las variables en su conjunto son significativas en los tres casos, con valores superiores a los de otros estudios. Por ejemplo, Gubert y Nordman (2011) obtienen valores de pseudo  $R^2$  de 0,29; 0,30 y 0,35 para sus modelos de convertirse en emprendedor tras el retorno en Argelia, Marruecos y Túnez, respectivamente, mientras que Black y Castaldo (2009) reportan 0,28 para Ghana y 0,58 para Côte d'Ivoire. En ese estudio, la mayoría de estos valores son superados con respecto al modelo de emprendedores (de pseudo  $R^2 = 0,5484$ ) y al de empleadores (0,5606). Por otra parte, la proporción de individuos clasificados correctamente usando la predicción de los modelos también es elevada, pues varía entre el 87,23% para empleadores y trabajadores por cuenta propia y el 85,71% en el caso de emprendedores.

En las características demográficas, la variable de género femenino adquiere valor negativo en las regresiones de emprendedor y trabajador por cuenta propia, pero no alcanza significatividad. En otras culturas, el género sí marca diferencias de envergadura. Por ejemplo, en países del norte de África, Gubert y Nordman (2011) encuentran que la probabilidad de convertirse en emprendedor en Marruecos es un 25% inferior si se trata de una mujer retornada, y de un 34% con respecto a Túnez, mientras que McCormick y Wahba (2001) muestran una probabilidad 16% superior para los hombres. En este trabajo los valores son muchos más bajos y, además, sin evidencia estadística. Por consiguiente, no se detectan diferencias importantes entre hombres y mujeres.

El estado civil tampoco llega a ser significativo, pero sí la formación en educación superior que presenta efectos negativos en relación con niveles formativos como enseñanza primaria y secundaria. Así, la probabilidad de ser emprendedor desciende un 18% si se tiene formación universitaria, aunque en los otros dos modelos se aprecia que solo afecta en cuanto a ser empleador y no a trabajador por cuenta propia. Una posible explicación sería que la formación educativa superior permite acceder a empleo asalariado, privado o público, con retribuciones suficientes y estables para un nivel de vida medio. Dicho logro incide en que estas personas no tengan la necesidad de correr el riesgo de convertirse en empresarios para aumentar su nivel de ingresos. En

otros estudios los resultados no son concluyentes, por ejemplo, Gubert y Nordman (2011) encuentran que la formación universitaria mejora la probabilidad de convertirse en emprendedor en los retornados de Argelia y Marruecos, pero no así en los de Túnez, donde ocurre lo contrario; el resultado de McCormick y Wahba (2001) es similar al obtenido en este trabajo, pues concluyen que a mayor formación menor probabilidad de convertirse en emprendedor en Egipto. Por su parte, Piracha y Vadean (2010), en su estudio para retornados albaneses, hallan que la formación universitaria mejora la probabilidad de trabajo asalariado, mientras que la secundaria favorece el emprendimiento.

La edad se ha introducido en los modelos probit con un término lineal y otro cuadrático para recoger los posibles efectos no lineales. En los modelos de trabajador por cuenta propia y de empleador ambos términos son significativos. El gráfico 1 (paneles A y C) permite comprender cómo afecta esta variable, pues se representa para cada edad la probabilidad de ser trabajador por cuenta propia (emprendedor) en gris oscuro y a la de no serlo en gris más claro. Esta representación hace posible ver cómo la probabilidad de ser trabajador por cuenta propia es mayor al principio y al final de la vida laboral, ya que presenta un máximo entre los 25 y 30 años, luego disminuye hasta un mínimo entre los 40 y 45 años y a continuación vuelve a aumentar hasta llegar a otro máximo a partir de los 60 años. El diagrama de la probabilidad de ser empleador es diferente: aunque se alcanza un máximo entre los 30 y 35 años, luego disminuye para incrementarse progresivamente hasta alcanzar el máximo entre los 45 y 50 años; a partir de esta edad vuelve a disminuir. Ilahi (1999) sostiene un efecto negativo de la edad por estar asociada positivamente con experiencia laboral y con mayores sueldos como asalariado. También parece plausible la idea de efecto positivo, pues con la edad mejora la capacidad de gestión y por lo tanto de iniciar emprendimientos (Gubert y Nordman, 2011). Los resultados del presente trabajo superan estos planteamientos. En efecto, en el modelo correspondiente a trabajador por cuenta propia se identifican efectos marginales negativos hasta los 40-45 años y positivos a partir de esta edad, lo que indica que efectivamente se prefiere el trabajo asalariado, pero a partir de los 45 años es difícil encontrarlo y surge la alternativa de establecerse como trabajador por cuenta propia para ganarse la vida. El modelo empleador muestra efectos marginales positivos con la edad para aquellos que tienen mayor vocación empresarial, pero se alcanza un máximo a los 50 años.

CUADRO 5

**Estimación de modelos probit de la probabilidad de convertirse en emprendedor, trabajador por cuenta propia o empleador tras el retorno**

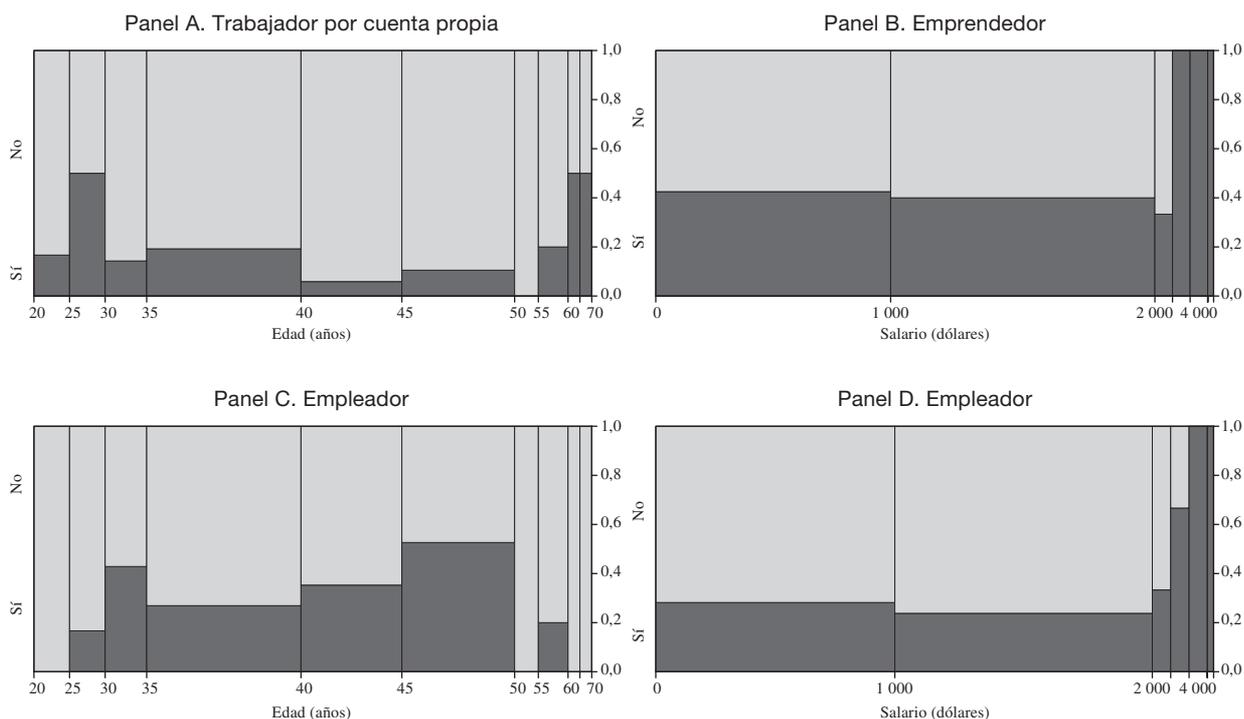
	Emprendedor		Por cuenta propia		Empleador	
	Efecto marginal	Valor z	Efecto marginal	Valor z	Efecto marginal	Valor z
Término independiente	-0,3344	-0,5010	1,5220	1,8560*	-2,4556	-2,5690**
<b>I. Características demográficas</b>						
Género femenino	-0,0859	-1,0310	-0,1112	-1,3100	0,0431	0,5170
Edad	0,0199	0,6940	-0,0840	-2,3910**	0,1140	2,6140***
Edad <sup>2</sup>	-0,0002	-0,6510	0,0009	2,3760**	-0,0013	-2,5130**
Estado civil casado	0,1066	1,3830	-0,0628	-0,8110	0,0781	1,0850
Nivel de formación en educación superior	-0,1783	-2,2080**	0,0946	1,0980	-0,1733	-2,0290**
<b>II. Trayectoria en el extranjero</b>						
Destino: España	-0,0757	-0,5150	0,1359	1,1300	-0,2399	-1,8940*
Destino: Italia	-1,1205	-0,0160	-0,5822	-0,0050	-1,2403	0,0000
Destino: Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	-0,2856	-1,4980	0,0835	0,4930	-0,2527	-1,6020
Salario	-0,0007	-2,1590**	0,0000	0,0210	-0,0003	-1,9520*
Salario <sup>2</sup>	0,0000	2,0310**	0,0000	-0,3410	0,0000	2,3950**
Duración > 9 años	-0,0095	-0,0990	-0,0314	-0,3420	-0,0174	-0,1950
Recibió formación	-0,3692	-1,8310*	-1,2132	-0,0240	0,1792	0,7710
Emprendedor durante la migración	0,4324	2,3080**	0,3622	2,4530**	0,0418	0,3110
<b>III. Retorno</b>						
Retorno voluntario	0,2210	2,6370***	0,0753	0,9840	0,1454	1,8320*
Tiempo retorno > 9 años	0,0376	0,3290	-0,0484	-0,4420	-0,0349	-0,3320
<b>IV. Situación actual</b>						
Satisfecho con retorno	0,2228	1,9080*	0,0310	0,3810	0,1791	1,4690
Conoce la SENAMI	0,1263	1,3930	0,1322	1,3830	0,0677	0,8180
Ayuda de SENAMI	0,1482	1,0360	0,0864	0,5930	-0,0289	-0,2470
<b>V. Reemigración</b>						
Intención de reemigrar	-0,2096	-2,2660**	-0,1991	-2,0600**	-0,0547	-0,6520
<b>VI. Rama de actividad antes de migración</b>						
Administración pública	-0,4177	-2,3320**	0,0817	0,6360	-1,3789	0,0000
<b>VII. Rama de actividad durante migración</b>						
Agricultura	0,3951	2,4590**	0,0709	0,5720	0,3142	2,2110**
Hostelería	0,5192	2,9110***	0,0543	0,4800	0,3386	2,9160***
Pseudo R <sup>2</sup>	0,5484		0,3340		0,5606	
Correctamente clasificados	85,7%		87,2%		87,2%	

**Fuente:** Elaboración propia sobre la base de S. Alarcón y otros, *Características socioeconómicas de los migrantes retornados en Loja (Ecuador)*, Madrid, Universidad Politécnica de Madrid, 2013 [en línea] <http://blogs.upm.es/geodr/wp-content/uploads/sites/22/2014/06/Migrantes-Retornados-Loja.pdf>.

Nota: Los asteriscos indican que los efectos marginales son significativamente distintos de cero al 10% (\*), 5% (\*\*) y 1% (\*\*\*).

GRÁFICO 1

### Representación de la evolución de las decisiones empresariales en función de la edad y el salario



**Fuente:** Elaboración propia sobre la base de S. Alarcón y otros, *Características socioeconómicas de los migrantes retornados en Loja (Ecuador)*, Madrid, Universidad Politécnica de Madrid, 2013 [en línea] <http://blogs.upm.es/gedr/wp-content/uploads/sites/22/2014/06/Migrantes-Retornados-Loja.pdf>.

En la trayectoria en el extranjero se ha tomado como destino por defecto a los Estados Unidos de América. En los modelos de emprendedor y trabajador por cuenta propia, los destinos de España, Italia y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte adquieren valores negativos comparados con los de los Estados Unidos de América, aunque no son significativos. Pero sí es negativa y significativa la variable de España en el modelo de empleador. Por lo tanto, se constata que los lojanos que estuvieron en este país presentan menor tendencia a convertirse en empleadores, en comparación con los que migraron a los Estados Unidos de América.

Los salarios en el extranjero, al igual que anteriormente la edad, se han introducido en las regresiones con un término al cuadrado, y se han identificado comportamientos no lineales en los modelos de emprendedor y empleador, dado que en ambos los dos coeficientes (lineal y al cuadrado) son significativos. Efectivamente, en el gráfico 1 (paneles B y D) se aprecia una trayectoria no lineal que es decreciente para niveles inferiores de salario y luego creciente: de este modo, la

probabilidad disminuye al principio, pues es ligeramente menor para sueldos entre 1.000 dólares y 2.000 dólares que para inferiores a 1.000 dólares, pero a partir de los 3.000 dólares para emprendedores y 2.000 dólares para empleadores, la probabilidad aumenta según lo hace el sueldo que percibieron en el destino migratorio. En consecuencia, el hecho de haber obtenido recursos económicos en el extranjero es decisivo para financiar los emprendimientos. Este resultado está en consonancia con otros estudios (McCormick y Wahba, 2001; Black y Castaldo, 2009; Démurger y Xu, 2011), en los que se encuentra una clara influencia positiva y significativa de los ahorros en los emprendimientos de retornados.

La duración de la migración no alcanza significatividad estadística en ninguna de las tres regresiones. Aunque en teoría una conexión positiva respecto de los emprendimientos parece plausible—dado que una mayor permanencia en el lugar de destino permite adquirir capacidades técnicas y empresariales—, los trabajos empíricos no corroboran de forma inequívoca esta idea. Así, McCormick y Wahba (2001) estudian

esta variable en profundidad al considerar su posible endogeneidad y encuentran evidencia de una asociación positiva, pero solo respecto de aquellos retornados egipcios que tienen un mayor nivel de formación. Por su parte, Gubert y Nordman (2011) descartan el impacto de la duración de la migración en los emprendimientos de los retornados a Argelia y Marruecos, y solo hallan evidencia positiva en Túnez. Tampoco Black y Castaldo (2009) encuentran evidencia en el África subsahariana.

La variable de haber recibido algún tipo de formación durante la migración es significativa en el modelo emprendedor, pero presenta un signo negativo. Nuevamente los estudios empíricos aportan evidencia tanto positiva (Gubert y Nordman, 2011) como negativa (Black y Castaldo, 2009), puesto que en función del mercado de trabajo del país al que se regresa, la formación puede ser un incentivo para crear negocios o conseguir trabajo asalariado. En el caso de Loja, parece que una mayor formación acrecienta la probabilidad de esta última opción.

La variable de haber sido emprendedor en el extranjero es positiva y significativa en el modelo de emprendedor y en el de trabajador por cuenta propia; en el de empleador es positiva, pero no alcanza la significatividad suficiente. Se confirma, por lo tanto, que la experiencia emprendedora en la migración es un factor importante y, en concreto, aumenta un 42% la probabilidad de convertirse en emprendedor tras el retorno. Estos efectos marginales son superiores a los de otros trabajos; por ejemplo, Gubert y Nordman (2011) reportan un 27% para argelinos (19%-18% para marroquíes y tunecinos). McCormick y Wahba (2001) presentan un efecto marginal del 55%, pero en una variable de haber sido emprendedor con anterioridad a la migración.

En cuanto a las condiciones del retorno, los motivos voluntarios y no los forzosos de tipo legal, económico o de salud, presentan una clara relación positiva

significativa con las variables dependientes. De esta manera, si los retornados regresaron voluntariamente, la probabilidad de emprender aumenta en 22% y en 15% la de ser empleador. Black y Castaldo (2009) reportan efectos marginales positivos de un 5% de los motivos familiares del retorno.

En lo concerniente a la situación actual, la variable de estar satisfecho con el retorno es positiva en los tres casos y significativa solo para el modelo de emprendedores. La variable de conocimiento institucional de la SENAMI también es positiva, pero no alcanza a ser significativa. La variable de si estaría dispuesto a aceptar ayuda de la SENAMI no muestra tampoco significatividad en ningún caso, pero llama la atención que adquiera signo negativo respecto del modelo de empleadores.

La variable de intención de reemigrar es negativa en los tres casos y significativa para los dos primeros modelos. Esto corrobora lo que por otra parte parece lógico y normal: los planes de volver a migrar hacen que se excluya la posibilidad de emprender negocios en el Ecuador y, más en concreto, de establecerse como trabajador por cuenta propia.

En lo que respecta a las actividades laborales, los que trabajaron en la administración pública antes de salir del Ecuador presentan de forma significativa menor probabilidad de realizar emprendimientos. McCormick y Wahba (2001) obtienen un resultado similar, pero ellos reportan un efecto marginal que disminuye en 16% la probabilidad de emprender, sin embargo, en el presente estudio es considerablemente mayor: 42%. Por otra parte, las actividades de agricultura y hostelería durante la migración ofrecen efectos marginales positivos y significativos en las probabilidades de ser emprendedor y empleador. Por lo tanto, se detecta que un retorno productivo también está relacionado con las actividades laborales realizadas en el extranjero y con la experiencia adquirida en ellos.

## V

### Conclusiones

En el presente trabajo se aporta información sobre la contribución que está haciendo la migración de retorno al desarrollo local en el Ecuador. En concreto, a partir de la realización de la Encuesta inmigrantes retornados en el cantón Loja, Ecuador-2012 se estudian cuáles son los factores relacionados con la decisión de realizar emprendimientos en dicho cantón. Se ha efectuado

un análisis más intuitivo, comentando directamente los resultados de la encuesta y realizando pruebas univariantes; posteriormente, se ha llevado a cabo un análisis multivariante más profundo estimando modelos probit. A objeto de que los resultados fueran más sólidos, se han tomado diferentes acepciones del concepto emprendedor: más amplia con la inclusión de

trabajadores por cuenta propia y empleadores, y más estricta considerando exclusivamente a estos últimos.

Dentro de las características demográficas, lo más destacado es la edad y el nivel de formación; no se encuentran grandes diferencias entre hombres y mujeres y escasas por estado civil. Con respecto a la edad, se ha detectado un comportamiento no lineal: la probabilidad de que un retornado se establezca como trabajador por cuenta propia disminuye hasta los 45 años, y luego aumenta progresivamente hasta la jubilación. La probabilidad de convertirse en empleador se incrementa con la edad hasta los 50 años y luego merma. Por su parte, aquellos retornados con nivel de formación universitaria presentan menor tendencia a ser emprendedores y empleadores, probablemente a consecuencia de una mayor facilidad para acceder a trabajos bien retribuidos como asalariados.

En las variables de trayectoria en el extranjero, lo más destacado es el salario percibido en el lugar de destino, que se ha tomado como medida de la capacidad de ahorro y financiación propia. La probabilidad de emprender y de ser empleador tras el retorno decrece hasta niveles de 3.000 dólares mensuales, pero luego aumenta progresivamente para alcanzar niveles de ingresos superiores. Este es el factor que marca la diferencia del empleador frente al trabajador por cuenta propia: el alto nivel de renta percibida permite disponer de ahorros para acometer negocios de mayor envergadura y generar empleo asalariado.

Una variable que se aprecia muy influyente es la experiencia emprendedora que aumenta considerablemente la probabilidad de convertirse en emprendedor y trabajador por cuenta propia.

El motivo del retorno también aparece como una de las variables que repercute en su futuro laboral. Así, los que retornaron de manera voluntaria, sea por motivos familiares o por decisión propia, presentan tasas más elevadas de emprendimientos y con creación de

empleo, mientras que si la causa es enfermedad, paro o problemas legales es más frecuente que acaben como asalariados o desempleados. Sin embargo, aunque en el análisis univariante se halla cierta evidencia de que se acrecienta la probabilidad de emprender según el tiempo transcurrido desde el regreso al Ecuador, esta no aparece significativa cuando se consideran conjuntamente otras variables en las regresiones probit. Por otra parte, aquellos que tienen deseos de volver al país de la migración son menos propensos a emprender y, más en concreto, a establecerse por cuenta propia.

En lo concerniente a las actividades laborales desarrolladas, también se detectan relaciones nítidas con la situación laboral tras el retorno. Aquellos que trabajaron en la administración pública antes de la migración son menos proclives a poner negocios tras haber retornado, negocios que en su mayoría se realizan por ecuatorianos que trabajaron en los lugares de destino en agricultura u hostelería.

Finalmente, este trabajo permite ver que la experiencia migratoria por sí sola no ofrece garantías de éxito a las iniciativas emprendedoras, ni asegura transferencias de capital o conocimientos que posibiliten el desarrollo económico de las zonas de origen. Solo en circunstancias muy concretas se puede hablar de capacidad para generar empleo y desarrollo. Por lo tanto, las políticas de fomento de emprendimientos no deberían centrarse en los colectivos de migrantes retornados, sino de forma más general en toda la población ecuatoriana. No obstante, en este trabajo se han identificado las características de determinados migrantes retornados que sí realizan contribuciones al autoempleo o a la generación de microempresas. Estas personas constituyen un capital humano que debe aprovecharse, ya que están realizando transferencias de conocimientos o de capital acumulados durante su permanencia en el extranjero, y pueden considerarse como motores de desarrollo de sus zonas de origen.

#### Bibliografía

- Alarcón, S. y M. Fernández (coords.) (2013), *Diagnóstico para el fortalecimiento institucional de los gobiernos locales en Ecuador*, La Catarata.
- Alarcón, S. y otros (2013), *Características socioeconómicas de los migrantes retornados en Loja (Ecuador)*, Madrid, Universidad Politécnica de Madrid [en línea] <http://blogs.upm.es/ged/wp-content/uploads/sites/22/2014/06/Migrantes-Retornados-Loja.pdf>.
- Amuedo-Dorantes, C. y S. Pozo (2006), "Remittance receipt and business ownership in the Dominican Republic", *The World Economy*, vol. 29, Nº 7, John Wiley & Sons.
- Biernacki, P. y D. Waldorf (1981), "Snowball sampling: problems and techniques of chain referral sampling", *Sociological Methods & Research*, vol. 10, Nº 2, SAGE Publications.
- Black, R. y A. Castaldo (2009), "Return migration and entrepreneurship in Ghana and Côte d'Ivoire: the role of capital transfers", *Tijdschrift voor economische en sociale geografie*, vol. 100, Nº 1, John Wiley & Sons.
- Cerese, F. (1974), "Expectations and reality: a case study of return migration from the United States to Southern Italy", *International Migration Review*, vol. 8, Nº 2, John Wiley & Sons.

- Chandra, V.P. (1997), "Remigration: return of the prodigals - An analysis of the impact of the cycles of migration and remigration on caste mobility", *International Migration Review*, vol. 31, N° 1, The Center for Migration Studies of New York, Inc.
- Constant, A. y D.S. Massey (2002), "Return migration by German guestworkers: neoclassical versus new economic theories", *International Migration*, vol. 40, N° 4, John Wiley & Sons.
- Correa, R. (2010), "Familia y migración: características socioeconómicas de los migrantes internacionales del Cantón Loja en Ecuador y sus familias", *Revista Fuente*, vol. 1, N° 3, Universidad Autónoma de Nayarit.
- Démurser, S. y H. Xu (2011), "Return migrants: the rise of new entrepreneurs in rural China", *World Development*, vol. 39, N° 10, Amsterdam, Elsevier.
- Diatta, M. y N. Mbow (1999), "Releasing the development potential of return migration: the case of Senegal", *International Migration*, vol. 37, N° 1, John Wiley & Sons.
- Fernández Guzmán, E. (2011), "Revisión bibliográfica sobre la migración de retorno", *Norteamérica*, vol. 6, N° 1, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Glaser, W. y G. Habers (1974), "The migration and return of professionals", *International Migration Review*, vol. 8, N° 2, The Center for Migration Studies of New York, Inc.
- Gmelch, G. (1980), "Return migration", *Annual Review of Anthropology*, vol. 9, Palo Alto, Annual Reviews.
- Gmelch, G. y S. Gmelch (1995), "Gender and migration: the readjustment of women migrants in Barbados, Ireland, and Newfoundland", *Human Organization*, vol. 54, N° 4, Society for Applied Anthropology.
- Gubert, F. y C. Nordman (2011), "Return migration and small enterprise development in the Maghreb", *Diaspora for Development in Africa*, S. Plaza y D. Ratha (eds.), Washington, D.C., Banco Mundial.
- Hunt, J. (2004), "Are migrants more skilled than non migrants? Repeat, return, and same- employer migrants", *Canadian Journal of Economics/Revue Canadienne d'Economie*, vol. 37, N° 4, John Wiley & Sons.
- Ilahi, N. (1999), "Return migration and occupational change", *Review of Development Economics*, vol. 3, N° 2, John Wiley & Sons.
- INEC (2010), *VII Censo de Población y VI Vivienda*. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo, Presidencia de la República del Ecuador.
- Kelley, D.J., S. Singer y M. Herrington (2012), *Global Entrepreneurship Monitor: 2011 Global Report* [en línea] <http://www.gemconsortium.org/report>.
- Lee, A. (1974), "Return migration in the United States", *International Migration Review*, vol. 8, N° 2, John Wiley & Sons.
- Lockwood, V. (1990), "Development and return migration to rural French Polynesia", *Migration Review*, vol. 24, N° 2, The Center for Migration Studies of New York, Inc.
- López de Lera, D. y A. Pérez Caramés (2013), "Is the Spanish crisis fostering the return of immigrants?", *Migration Studies*.
- Marchetta, F. (2012), "Return migration and the survival of entrepreneurial activities in Egypt", *World Development*, vol. 40, N° 10, Amsterdam, Elsevier.
- Martínez Pizarro, J. (2003), "El mapa migratorio de América Latina, las mujeres y el género", *serie Población y Desarrollo*, N° 44 (LC/G.1974-P), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.03.II.G.133.
- McCormick, B. y J. Wahba (2001), "Overseas work experience, savings and entrepreneurship amongst return migrants to LDCs", *Scottish Journal of Political Economy*, vol. 48, N° 2, John Wiley & Sons.
- Montoya, J., R. Salas y J.A. Soberón (2011), "La migración internacional de retorno en el estado de México: oportunidades y retos para el aprovechamiento socioproductivo de sus capacidades", *Suma de Negocios*, vol. 2, N° 2, Bogotá, Konrad Lorenz Fundación Universitaria.
- Muschkin, C. (1993), "Consequences of return migrant status for employment in Puerto Rico", *International Migration Review*, vol. 27, N° 1, The Center for Migration Studies of New York, Inc.
- Nadeem, I. (1999), "Return migration and occupational change", *Review of Development Economics*, vol. 3, N° 2, John Wiley & Sons.
- OIM (Organización Internacional para las Migraciones) (2006), "Migración de retorno", *Fundamentos de gestión de la migración*, Ginebra.
- Olesen, H. (2002), "Migration, return, and development: an institutional perspective", *International Migration*, vol. 40, N° 5, John Wiley & Sons.
- Piracha, M. y F. Vadean (2010), "Return migration and occupational choice: evidence from Albania", *World Development*, vol. 38, N° 8, Amsterdam, Elsevier.
- Premachandra, A. (1990), "International contract migration and the reintegration of return migrants: the experience of Sri Lanka", *International Migration Review*, vol. 24, N° 2, The Center for Migration Studies of New York, Inc.
- Ravenstein, E.G. (1885), "The laws of migration", *Journal of the Statistical Society of London*, vol. 48, N° 2, Londres, Royal Statistical Society.
- Schramm, C. (2011), "Retorno y reinserción de migrantes ecuatorianos. La importancia de las redes sociales transnacionales", *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, vol. 93-94, Barcelona, Centro de Documentación Internacional de Barcelona (CIDOB).
- Thomas-Hope, E. (1999), "Return migration to Jamaica and its development potential", *International Migration*, vol. 37, N° 1, John Wiley & Sons.
- UTPL (Universidad Técnica Particular de Loja) (2009), *Estudio socioeconómico y de migración en Loja*, Loja, Ecuador.
- Vasco, C. (2011), "El impacto de la migración internacional y las remesas en la iniciativa emprendedora y la generación de empleo en el Ecuador rural", documento presentado en el IV Congreso de la Red Internacional de Migración y Desarrollo "Crisis Global y Estrategias Migratorias", Quito, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Verdera, F. y W. Sánchez (2009), *Migraciones laborales internacionales: análisis de la metodología y resultados del módulo sobre migraciones laborales internacionales (MLI) en la Encuesta Nacional de Empleo y Desempleo Urbano de Ecuador*, Lima, Organización Internacional del Trabajo (OIT).
- Vono, D. (2011), "Panorama migratorio en España, Ecuador y Colombia a partir de las estadísticas locales", *Migración internacional en América Latina y el Caribe. Nuevas tendencias, nuevos enfoques* (LC/R.2170), J. Martínez Pizarro (ed.), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Wang, Z.C. y W.G. Yang (2013), "Self-employment or wage-employment? On the occupational choice of return migration in rural China", *China Agricultural Economic Review*, vol. 5, N° 2, Emerald.